

Rasgos que caracterizan a la lengua leonesa.

En este capítulo, pretendemos describir algunos de los rasgos más característicos del dominio lingüístico leonés.

Pero, en primer lugar, definiremos algunos conceptos que nos encontraremos a lo largo de este capítulo.

Dominio Lingüístico: Territorio geográfico que reúne a los hablantes de una lengua.

Idioma o lengua: Sistema de comunicación basado en una pronunciación, gramática, significantes, significados, expresiones, grafías y coherencia. Está sujeta a variaciones evolutivas que se perciben con el tiempo.

Tipos de lengua:

- **Materna:** Lengua aprendida en el hogar y/o grupo social más inmediato, sintiéndola como propia.
- **Segunda lengua:** Es la lengua aprendida mediante estudio.
- **Natural:** Evoluciona según la práctica social a lo largo del tiempo
- **Construida o planificada:** Creadora de signos y normas.
- **Viva:** Evoluciona y se transmite a lo largo del tiempo.
- **Muerta:** Involutiva y carente de hablantes.

Lenguaje: Estilo y modo de hablar y escribir de cada persona en particular. Es arbitrario al responder a convenciones sociales que pueden variar según el grupo.

Dialecto: Variedad territorial de expresarse en un idioma.

Habla: Forma particular del empleo de una lengua.

La Lengua leonesa y el Dialecto leonés.

Son dos conceptos totalmente diferentes. **La lengua leonesa** es una lengua romance proveniente del Latín vulgar, como el francés, italiano, castellano...

El dialecto leonés es la forma peculiar de los leoneses al expresarse en español o castellano.

Los rasgos de la Lengua Leonesa

- Mantenimiento de la /f/ inicial latina. **Falare**.
- Conservación de la /e/ final latina: Del latín *Rete*, *Red* en castellano y **Rede** en leonés.
- Presencia habitual de la /e/ paragógica, consistente en la adición de una /e/ a ciertas palabras acabadas en consonante, especialmente en los infinitivos de los verbos: **Camentare**, **Habere...** Este fenómeno se produce hoy en día en algunas zonas con palabras de reciente introducción: **Bare (Bar)**.
- Aparición de la /i/ epentética. Vocal que sin explicación etimológica alguna aparece añadida en la última sílaba, por ejemplo: **Quiciás**.
- Conservación del diptongo /ie/ que caracteriza a los romances centrales (leonés, castellano y aragonés), frente a los romances occidentales y orientales (gallego, portugués y catalán) peninsulares. El leonés diptonga la /e/ y /o/ breves y tónicas del latín. **Piedra** en leonés frente a **Pedra** en gallego o catalán, o **Puerta** frente a **Porta** en gallego o catalán. Si bien el castellano en un principio diptogó como el leonés, pronto redujo ese diptongo /ie/ a /i/ como observamos en la palabra **Riestra** frente a la *Ristra* en castellano.

- Diptongación de /o/ ante yod. En este caso, a pesar de que el castellano es un romance central ibérico, no diptonga cosa que sí lo hace el leonés. Del latín *folium*, **Fueya** en leonés frente a la **Hoja** castellana.
- Neutralización de las vocales átonas. Tendencia general al cierre de las vocales átonas en posición interior o final. Cierre de la vocal palatal /e/ en /i/ **Xelada/Xilada** y la velar /o/ en /u/ mucho más general: **Torrare/Turrare**. El cerramiento de la /o/ en /u/, cuando aparece en final absoluta, **Guelu** es prácticamente general en todo el dominio leonés, perdiendo ese cerramiento tan marcado en los plurales: **Guelos**. En todo caso esa tendencia a neutralizar, aplicada o no, no significa ningún cambio de significado. En la lengua leonesa se podría considerar como un archifonema la neutralización de estas vocales.
- Palatalización de la /l/ inicial reforzándola con una /ll/: **Lluna**.
- Se conserva la palatalización interior de las palabras formadas con un prefijo: **Entrellocutor**.
- Palatalización de la /n/ inicial reforzándola con una doble /nn o ñ/ según la grafía: **Nnapla/Ñapla**.
- Resultado de la secuencia latina /lj/ en /y/. En la mayor parte de los romances peninsulares dieron un resultado palatal, que en el castellano evolucionó en la /j/: **Meyore**. Esta /y/ leonesa en ocasiones, si va precedida de una vocal palatal /e, i/, puede llegar a perderse: **Venceu**.
- Mantenimiento del grupo latino /mb/: **Colomba**.
- Grupos consonánticos latinos /pl-, kl-, fl-/ dieron como resultado en castellano /ll/ y en gallego /ch/. El

leonés, opta por la solución gallega en el occidente del dominio y por la solución castellana en la zona oriental. Así encontraremos en según qué comarcas: **Chave** o **Llave**.

- El grupo consonántico **/tm/** y **/tn/** se mantiene en el leonés: **Etnolóxicu**.
- Mantenimiento de la **/m/** final de las palabras de origen culto: **Módem**.
- El grupo consonántico **/ft/** de origen culto es invariable en la lengua leonesa: **Software**.
- El grupo consonántico final **/ps/** se mantiene en el leonés: **Fórceps**.
- Conversión, en algunos casos, de la **/f/** interior de palabra en **/b/**. De la palabra latina *Defensa*, en castellano da como resultado *Dehesa* y en leonés **Debesa**.
- Conservación del fonema **/š/**, fricativo palatal sordo: **Reixa, Xatu**.
https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/ab/Voiceless_palatal_fricative.ogg
- Grupo consonántico **/sk/** seguido de vocal palatal **/e,i/** en leonés se resuelve en fricativa velar sorda **/x/**. A partir del latín *fasce*, el castellano resuelve en *haz* y el leonés en **feixe**.
https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/0f/Voiceless_velar_fricative.ogg
- Grupo romance **/m'n/** formado por la pérdida de una vocal átona, el leonés central y occidental resuelve asimilando ambas consonantes nasales (**Fame**) y en cambio, el leonés oriental y algunas zonas próximas lo resuelve como **Fambre** o **Jambre**.

- En los grupos consonánticos romances de difícil pronunciación, el leonés utiliza, a menudo, una especie de comodín, la consonante /l/. Del latín *cubitus*, una vez perdida la /i/ átona (cub'do) el castellano simplifica el resultado en *codo* y el leonés añade al resultado una /l/, *coldu*.
- Cuando aparece una /g/ al inicio de una palabra latina seguida de vocal palatal /e,i/ la lengua leonesa palataliza en /x/ mientras que el castellano la suprime. Por ejemplo del latín *Gelare*, el castellano resuelve con *Helar* y en el leonés con *Xelare*.
- Pérdida de la vocal de la tercera persona del singular del presente de indicativo: *Tien* (Tenere).
- Mantenimiento del diptongo /ei/ en la desinencia de la primera persona del singular del indefinido (*Faléi*) i /ou/ en la tercera (*Falóu*).
- Los infinitivos seguidos de un pronombre personal átono pierden la terminación /-re/: *Fala(re)lu*= *Falalu*.
- Terminación en /-ai, -ei/ de la segunda persona del plural del imperativo: *Dái*.
- Rechazo generalizado a las formas compuestas verbales: *Cantéi* (tiempo verbal que se utiliza tanto para el indefinido como para el pretérito perfecto compuesto).
- Uso del pretérito imperfecto de subjuntivo en lugar del pretérito pluscuamperfecto de indicativo o del pretérito anterior de indicativo: Cuando lo supe ya se había publicado / *Cuandu lu supí yá s'epublicara*.
- El futuro perfecto se forma, en leonés, con el futuro simple del verbo tener seguido de un participio: *Esti cantar lu tendréi oyíu mil vegadas*.

- El leonés utiliza el presente de subjuntivo para el pretérito perfecto de subjuntivo del castellano: [Unviaréitelu cuandu lu fine](#).
- Salvo excepción, (ver el capítulo “El artículo”), el adjetivo posesivo va acompañado por un artículo definido o determinado concordando ambos en género y número. Ejemplo: [El tou pantalón](#), [la tua faldrilla](#), [los tous pantalones](#), [las tuas faldrillas](#).
- Sufijos claramente leoneses: /-al/ y /-in, -ina/.
El sufijo /-al/ que puede convertirse en /-ar/ cuando en el derivado hay otra /l/ forma el nombre de los árboles frutales a partir del nombre del fruto en femenino: [La manzanal](#).
El sufijo /-in, -ina/ y la variante masculina /-ino/ forma los diminutivos e el leonés: [Zapatín](#), [Camisina](#), [Ardoncino](#).
- Las formas verbales que en castellano contienen la secuencia /-zc-/, el leonés la reduce a una /-z-/: [Connozo](#).
- Formación de contracciones (ver capítulo de “Las contracciones”).
- Cambio de género de algunos sustantivos con respecto al castellano: En leonés [la vinagre](#) frente a el vinagre del castellano.
- Uso de la preposición /pa/, que en castellano indica finalidad, con el sentido de la preposición /en/ que expresa un lugar: [¿Onde ta’l Ti Xuan?, ta pal riéu](#).
- El adverbio [perende](#) (por ahí), el leonés lo utiliza con un sentido indeterminado, no concreto ni definido frente al castellano que lo utiliza con valor de locución adverbial de lugar: [¿Visti a Albertín? Andará perende](#).

- En la lengua leonesa los monosílabos posesivos son tónicos.

